

PEDAGOGÍA DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR APLICADA A NIÑOS CON SÍNDROME DE ATENCIÓN DISPERSA

Estudiante: Mónica Milena Ladino Higuera, Universidad: Santo Tomas, País: Colombia

Asesor: Ciro Javier Moncada Guzmán

Palabras clave: *Pedagogía, Educación Religiosa, Síndrome de atención dispersa, Pluralismo religioso, espiritualidad.*

INTRODUCCIÓN

La labor realizada dentro de la escuela es una tarea que lleva al docente a encontrar y conocer mundos diferentes y específicos en cada uno de los estudiantes, allí, al interior del aula de clase se viven experiencias que son importantes y únicas, que dejan huellas imborrables, huellas que enriquecen la labor docente en el campo de la educación, porque a través de cada experiencia vivida con los estudiantes son oportunidades para que el maestro crezca y aprenda nuevas formas y herramientas que le ayudan a modificar la labor docente como tal.

Son los estudiantes quienes hacen vivas las aulas de cada institución donde acontece la educación escolar, es por tal motivo que cada docente ha de centrar y fijar su mirada en cada uno de ellos y no solamente en impartir conocimientos que hace de la educación un mecanismo repetitivo, teniendo en cuenta que “La educación, no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar al mundo” (Freire, 1970, p. 167) y son los niños quienes desde ya cambian el mundo y la realidad de ahora.

Por tal motivo, dirigimos el horizonte de esta investigación en los niños que hacen parte del proceso educativo, la educación que ellos han de recibir desde sus primeros años, teniendo como fuente el área de la Educación Religiosa Escolar, aprovechando cada una de las riquezas que esta área del conocimiento ofrece para su formación integral.

En esta oportunidad la investigación se enfoca en un grupo concreto: estudiantes de la básica primaria del Colegio Técnico Comercial Sagrado Corazón de Jesús, (De aquí en adelante se reconoce la institución como: Sagrado) ubicado en el casco urbano del Municipio de Chiquinquirá- Boyacá; institución educativa con una estructura física confortable y con espacios que ambientan el proceso educativo de una manera amena y que además propone un ambiente escolar agradable tanto para docentes como para estudiantes, donde se viven principios de fraternidad y respeto, apuntando así a la formación integral de los sujetos. Los estudiantes en quienes se centró este proceso de investigación cursan el grado cuarto de primaria, un gado conformado por cuatro cursos, cada uno de ellos consta de 35 estudiantes, siendo una población mixta, niños entre las edades de nueve y diez año, que en su mayoría viven en el casco urbano del municipio; un grupo de niños con capacidades excepcionales y extraordinarias, gran capacidad de asombro, dotes artísticos y creativos, formados en distintos ambientes sociales pero con el gran anhelo de ser grandes estudiantes excelentes seres humanos.

Sin embargo, a partir del ejercicio de las prácticas pedagógicas que realizó la investigadora, se observó que había estudiantes con varias dificultades en su proceso de aprendizaje, pues existía un número significativo de estudiantes con atención dispersa, hiperactivos, algunos agresivos en su comportamiento, situaciones diversas que no les permite avanzar de manera satisfactoria en el desarrollo de las actividades escolares, como es el caso del trastorno conocido como TDA “Trastorno por Déficit de Atención Dispersa”; durante el tiempo en el cual se realizó la práctica pedagógica de E.R.E. se logró identificar aquellos estudiantes que desde el proceso llevado por psicororientación escolar y psiquiatría médica han sido diagnosticados dentro de este trastorno un grupo de siete estudiantes, los cuales están distribuidos en los cuatro cursos. Dicho trastorno genera un excesivo nivel de desatención, hiperactividad, impulsividad, agresividad y otros comportamientos “inadecuados”, lo cual no les permite apropiarse de manera autónoma y responsable de sus tareas escolares.

Dentro del aula de clases, cuando acontece la clase de Educación Religiosa, los niños con dicho trastorno muestran una actitud de descontrol porque son demasiado inquietos y desatentos, sin interés de seguir la ruta didáctica propuesta, ni mucho menos atentos a las actividades por realizar, son niños que buscan cualquier excusa para levantarse del puesto y no concluir las tareas propuestas.

Por otra parte, fue posible evidenciar que también se muestran como frágiles ante sus compañeros, pues se sienten excluidos y son tildados como los malos del aula de clase, sentimiento que los reprime y hasta se sienten muy avergonzados, siendo esta la oportunidad de los docentes para dialogar con ellos y hacerles saber que aún siguen siendo importantes, para sus compañeros y para la institución, ya que son niños que necesitan una motivación emocional sana y equilibrada.

Teniendo en cuenta esta problemática, es posible preguntarse ¿En qué medida la implementación de las estrategias pedagógicas de la ERE en el Colegio Técnico Comercial Sagrado Corazón de Jesús, puede facilitar el proceso de aprendizaje en los niños con TDA del grado cuarto?, para así, buscar una posible solución y ayudar a esta población escolar que poseen necesidades especiales, cuyo objetivo general propone determinar que herramientas pedagógicas desde el área de Educación Religiosa Escolar se pueden implementar en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje en los niños con síndrome de atención dispersa.

SISTEMA METODOLÓGICO

Para la elaboración de este proceso de investigación se ha tomado como referencia el Manual de Investigación de Hernández Sampieri, R. y otros, quienes dejan de manifiesto que los métodos de investigación son un “conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (Hernández et al, 2010. p. 37), es decir que la investigación es un ejercicio que ha de desarrollarse paso a paso, manteniendo claras las proyecciones del mismo.

En cuanto al paradigma, esta investigación es de carácter cualitativo, pues se “enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, et al., 2010, p. 391), es oportuno para este proyecto investigativo porque interpela por la situación que viven los sujetos.

La perspectiva epistemológica asumida fue de tipo crítico-social, pues se buscó en un primer lugar la comprensión sobre cómo se debe abordar el trabajo en el aula de clases, partiendo del enfoque metodológico de la ERE y su pedagogía, para luego ser aplicadas en los estudiantes que presentan ciertas dificultades de aprendizaje a causa del síndrome de atención dispersa, y así, al final indagar por la concienciación de esta práctica en perspectiva de transformación pedagógica.

En cuanto a la entrada metodológica, se realizó un estudio de caso, el cual fue entendido como “la investigación empírica de un fenómeno del cual se desea aprender dentro de su

contexto real cotidiano. El estudio de caso es especialmente útil cuando los límites o bordes entre fenómenos y contexto no son del todo evidentes, por lo cual se requieren múltiples fuentes de evidencia" (López, 2015, p. 3) por ello se logra alcanzar una mirada interpretativa de aquellas problemáticas específicas que se evidencian en el contexto escolar.

Los sujetos a quienes se aplica cada uno de los instrumentos para la recolección de la información son los estudiantes del grado cuarto de primaria, del Sagrado, ya que, de acuerdo con los procesos llevados de manera estructurada desde la psi orientación del colegio, es en este grado donde hay mayor presencia de estudiantes en quienes se evidencia el trastorno de TDA.

Las técnicas e instrumentos de la información fueron la observación participante, diarios de campo, grupos focales, e historias de vida. En el ejercicio del proceso también se emplean otros elementos como entrevistas y encuestas, herramientas que permiten entablar una relación más cercana con el contexto y los sujetos a quienes se aplican estos instrumentos. Estas estrategias se convierten en herramientas de primera mano porque ayudan a establecer más claridad en los resultados que estas arrojan, y así obtener datos informativos, en este caso son datos conceptuales.

MARCO DE REFERENCIA

En el proceso de investigación y argumentación que sustentan dicho proyecto se tomó como referencia el aporte investigativo de algunos autores que de manera explícita se han encargado de exponer sus resultados de investigación sobre el tema tratado; se realizó un análisis que permitió visualizar de manera más clara cuál ha sido la incidencia de la E.R.E., en el ámbito escolar, teniendo como perspectiva de estudio una población de estudiantes que desarrollan su proceso académico en medio ciertas dificultades como lo es el caso del trastorno de atención dispersa, trastorno que se ha convertido en un aspecto negativo para el desarrollo del que hacer pedagógico en las escuelas.

SINDROME DE ATENCION DISPERSA

En el transcurso de la historia, al interior de los sistemas educativos se ha generado transformaciones significativas las cuales resultan propicias para apoyar estos procesos de aprendizaje dentro del aula escolar; cada época ha vivido sus propias crisis y problemáticas que miradas desde la educación han sido oportunidades para el crecimiento de las sociedades. Hoy por hoy, al interior de las aulas se presenta una diversidad de problemáticas donde el docente de manera directa ha de estar preparado para sortear y guiar dichas situaciones logrando así que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea una actividad armoniosa y fructífera.

Una de las situaciones problema que se evidencia en las aulas de las escuelas, es que algunos estudiantes presentan una serie de condiciones mentales que a veces resultan complejas dentro del contexto escolar, dichas situaciones son denominadas como trastornos mentales, los cuales tienen una caracterización diversa, y para efectos de este escrito, se refiere a los llamados trastornos neurocognitivos y neuropsicológicos que son los patrones que encierra el trastorno de Atención Dispersa. (Barkley R., 1997, p. 20).

Para este primer momento se habla directamente del significado, características, influencias y otros aspectos que abarcan de manera general lo que es el síndrome de atención dispersa; como primera medida, se debe abordar los siguientes cuestionamientos que ayudan a situar el tema: ¿de qué trata este síndrome?, ¿cuáles son sus causas?, ¿de qué manera afecta el proceso escolar, psicológico y emocional de los niños?, ¿cómo pueden ser tratados los estudiantes que se ubican dentro de esta especialidad?

Actualmente se entiende al TDA como un trastorno del desarrollo de dos capacidades neuropsicológicas. El primero tiene que ver con hiperactividad y comportamiento impulsivo.

Es una dimensión que refleja problemas con el desarrollo de la inhibición motora y cognitiva. Esta dificultad con la inhibición se manifiesta en comportamiento verbal disminuido, por ejemplo, hablar en exceso o interrumpir conversaciones, etc. Se manifiesta también en dificultades con la inhibición motora, con acciones y gestos impulsivos que son acciones agresivas y descontroladas del comportamiento.

Según el Dr. Russell Barkley el TDA, es un síndrome que no es totalizante en la persona, es decir existe una clasificación que divide este trastorno en fases o subtipos, los cuales no necesariamente influyen todos a la vez en el comportamiento de los niños, existe el de tipo combinado, inatento e hiperactividad/impulsividad, pero cada uno en su particularidad influyen de manera negativa en el sistema conductual de los sujetos, es así como se presenta una serie de dificultades que no permiten que esta clase de niños puedan mantener un desarrollo estable de muchas de sus responsabilidades, no responden de la misma manera como un sujeto que es calificado como normal dentro de nuestros estándares sociales. (Barkley R., 1997, p. 20)

El Dr. Russell Barkley, realizó una investigación donde nace como propuesta “El Modelo Híbrido de Autorregulación y de las Funciones Ejecutivas” a través del cual busca dar explicaciones acerca del déficit que presentan estos niños frente a sus procesos cognitivos y comportamentales, el cual consiste en crear un modelo neuroconductual que ayuda a determinar aquella “perspectiva de que los niños y niñas con TDA presentan dificultades en la capacidad para inhibir la conducta ante un estímulo” (Barkley, R. 1997, p. 23), es decir que estos chicos al no tener el sentido de autocontrol de sus propias conductas se proyectan en su entorno como niños detestables, razón por la cual son poco aceptados dentro de estos ambientes donde se desarrollan.

Así mismo, por esta carencia de sentido de autocontrol, tienden a poseer otra serie de dificultades como por ejemplo “alteración de los hechos memorísticos, porque su memoria siempre se encuentra en un proceso de alteración, lo que genera síntomas conductuales asociados a la falta de autocontrol, monitoreo de la conducta, organización, planeación y fallas en el manejo del tiempo, reflejando de esta manera una disfunción a nivel ejecutivo” (Barkley, 1998, p. 30).

Para el Dr. Berkley, es de suma importancia hacerles ver a estos niños cuales son aquellas funciones ejecutivas, y desde ese proceso de reconocimiento, hacer un trabajo donde se dé prioridad al autocontrol y la autorregulación de emociones, donde ellos puedan comprender que son seres emocionales pero que a su alrededor también existen personas que emocionalmente pueden “incomodarse” al presenciar esa serie de comportamientos que ellos manifiestan.

De acuerdo con Barkley (1997):

Se clasifican las funciones ejecutivas en cuatro tipos de actividades mentales: a) Memoria de trabajo no verbal (capacidad que tiene el ser humano para reconocer su auto guía encubierta y sentirse así mismo); b) Habla internalizada o memoria de trabajo verbal (el lenguaje como puente para facilitar el razonamiento consciente y todo lo que requiera mantener la información en línea); c) Capacidad del individuo para dirigir su conducta sin que exista una gratificación en el momento, mediante el autocontrol, la motivación y el afecto; d) Capacidad para realizar procesos de síntesis y análisis o reconstitución. (p. 75)

El autor expone cuales son aquellas dimensiones que las personas logran explotar en sí mismas por su propia voluntad, de manera coherente, caso contrario con los niños que son alterados por este síndrome que al no tener el uso adecuado de sus funciones ejecutivas se les dificulta por completo mantener un equilibrio de las mismas.

Es por esta razón que se evidencia con claridad aquellas alteraciones que son importantes en cuanto al aprendizaje, la adaptación en la familia, en la escuela, y su entorno donde desarrolla sus actividades cotidianas. “Por lo tanto, el niño que no disponga de espacios propicios para centrar su atención, manifestará su alteración en conductas sociales

disruptivas y desarticuladas de ese entorno, llegando al retraimiento social o a emitir conductas hiperquinéticas” (Brown, 2000, p. 96).

Por otra parte, el Dr. Cesar Soutullo Esperon, define el TDA, como un trastorno mental el cual no se han determinado del todo las causas por las cuales se genera, no existe una determinación clara de cuales son aquellos factores biológicos, genéticos, ambientales que pueden desencadenar este desequilibrio neuropsicológico, se han realizado muchos estudios frente al tema, pero según el autor es muy complejo determinar cuáles son aquellas causas que pueden ser las generadoras de dicho trastorno. (Soutullo C. 2007, p. 55).

Lo que sí afirma el autor es que el TDA, es un trastorno que no aparece solo, con él se agregan otras problemáticas psiquiátricas que agarban la severidad del TDA, lo que es denominado como comorbilidad. La conjugación de dichas problemáticas, hace que se genere en el individuo un retroceso desalentador en la realización de sus actividades y responsabilidades, y agigantan más aun, cuando no se ha realizado un diagnostico a tiempo que ayude a tratar el trastorno desde las edades tempranas. Cuando un chico que se encuentra dentro de las edades apropiadas para ir a la escuelas, no se le brinda la atención necesaria para tratar el trastorno, en cualquier momento de su proceso escolar “presenta una disminución del rendimiento académico que desemboca en fracaso escolar” (Soutullo, 2007, p. 57).

A raíz de los síntomas de este trastorno, los estudiantes poseen diversas situaciones en las que les cuesta lograr centrar su atención en el desarrollo de la clase, sufren de ansiedades nerviosas, eufóricas, compulsivas, lo que les hace expresar acciones de interrupción en la clase, interrumpen tanto a los compañeros, como a los docentes, son mecanismos de desatención repetidos y continuos. Debido a estas situaciones de comportamiento se gestan otras problemáticas complejas como es el rechazo y burla hacia ellos por parte de sus compañeros, lo que va generando en estos niños otras deficiencias psicológicas como la baja autoestima, la depresión, el desinterés y pérdida de sentido por la novedad de las cosas, el miedo e inseguridad entre otras situaciones que son difíciles para ellos manejar.

Estas formas de comportamientos también influyen de manera negativa en la realización de los niños frente al desarrollo social, la adaptación al cambio y el contexto en general, su constante actividad motora no les permite “comportarse de manera normal” dentro de un círculo social, razón por la cual siempre van a encontrar dificultades para integrarse de manera armoniosa con las personas que están a su alrededor, así mismo, la inatención que los domina, no es un factor positivo que le ayude a resolver situaciones problemáticas dentro del contexto escolar o familiar.

Teniendo en cuenta estas condiciones específicas que viven a diario esta clase de estudiantes, se considera que es de vital importancia que exista un espacio académico donde ellos se sientan parte del proceso, donde se sientan incluidos, atendidos, escuchados, animado a continuar en la escuela, ya se sabe que son niños que no se les pueden calificar de la misma manera como se valora el trabajo de un chico denominado “normal”, es allí donde radica la perspicacia con la que un maestro debe guiar, animar y motivar la vida y el proceso de estos chicos.

PEDAGOGIA DE LA EDUCACION RELIGIOSA ESCOLAR

A medida que ha ido evolucionando la civilización humana, se ha ido enfatizando cada vez más en aquellas preguntas existenciales que el ser humano por mucho tiempo se ha planteado frente al misterio de la propia existencia (Moncada, 2015, p. 96), en cada tiempo han surgido corrientes que de alguna manera han acompañado el caminar del ser humano frente a la búsqueda de dichos cuestionamientos, siempre quedando con el sin sabor de lo que aún no se manifiesta como plenitud en la vida humana.

Uno de los caminos que ha recorrido el hombre en búsqueda de la verdad ha sido el sendero del hecho religioso, siendo así esta una experiencia que ha encarnado en las culturas, en el pensamiento del hombre, en las formas y maneras de vivir de muchos seres humanos que han logrado descubrir su sello como ser trascendente en medio de un mundo finito, por lo

tanto se ha logrado fortalecer la columna del sentido espiritual que también identifica el pensamiento de cada cultura, de cada persona, de cada forma de ser, como esa experiencia que determina el sentido de una oportunidad para descubrirse como ser finito que tiene acceso al Ser Infinito (Botero y Hernández, 2017, p. 34).

El ser humano se reconoce como un ser espiritual que es dinámico, animado, con un principio vital, descubre en sí mismo aquel soplo de vida que lo diferencia de las demás especies biológicas, por cuya dimensión el individuo tiende a hallar sentido, valor y significado a la existencia personal, lo que hace en su vida e historia personal, busca comprender los hechos que en su cotidianidad acontecen desde la mirada y el sentido espiritual, y a la vez fortaleciendo la identidad interior que caracteriza la búsqueda constante de la verdad que de un significado superior a la cotidianidad y es a través de esa experiencia de lo trascendente como el hombre se convence de que a través de la mirada espiritual y sacralizada de las cosas la vida misma recobra un sentido diferente. (Naranjo y Moncada, 2019, 116)

Es así como se busca hallar aquel lugar que desde las primeras edades se encargue de guiar, orientar y acompañar la vida de toda persona sin pretensión de adoctrinar y convencer que culto religioso o denominación religiosa es la verdadera, antes bien se pretende conformar un espacio para el cultivo del sentido de la existencia misma, teniendo en cuenta esta perspectiva es como la Educación Religiosa Escolar se manifiesta como ese lugar propicio para comprender el significado de esta búsqueda trascendental de la vida. (Cuellar y Moncada, 2019, p. 129-133)

Por lo tanto es de vital importancia que educación religiosa escolar sea y se comprenda como un espacio que va más allá de cátedras o clases tradicionales donde se ofrecen temáticas que a veces poco llamativas y descontextualizadas para nuestros estudiantes, este lugar debe propender a formar un trabajo interdisciplinar donde se dé la oportunidad de hallar un significado valioso a cada persona que está dentro del aula escolar, a cada niño que desde su realidad tiene sed de infinito, sed de lograr entender sus maneras de ser, de comportarse, de relacionarse, sus emociones, sus historias familiares, etc. (Lara, et al, 2015)

Para ello, la Educación Religiosa Escolar debe asumir desde su enfoque humanizador una praxis pedagógica incluyente respecto de la diversidad que enriquece al mundo, es aquí donde se evidencia una profunda necesidad al interior de las aulas, y es en muchos casos la falta de idoneidad de los maestros encargados de orientar este espacio, que se limita el tiempo para la transmisión de la catequesis pastoral de una iglesia y no se cuenta con aquellas estrategias pedagógicas apropiadas para ayudar a los estudiantes a que se sientan parte del proceso, cuanto más a aquellos estudiantes que padecen ciertas necesidades especiales; es desilusionante ver en muchos casos que a esta clase de chicos se les excluye de este proceso por la condición mental que puedan tener. (Moncada, 2015, p. 31-37)

Teniendo en cuenta que en las aulas de clase hay diversidad de personas el maestro ha de estar formado para realizar su labor en medio de esta diversidad, para ello, según Santomé (1995, p. 175) “es necesario que todos los maestros participen en la creación de modelos educativos alternativos”.

Hoy por hoy los estudiantes que asisten a las aulas educativas son niños y jóvenes con otras necesidades propias del tiempo presente, necesidades como: La falta de atención por parte de sus padres, el mal uso de la herramientas web e internet, la falta de oportunidades laborales para las familias, la carencia de los recursos y materiales para trabajo en el aula, la violencia verbal y psíquica etc. es así que la E.R.E. ha de propiciar aquellos “contenidos y metodologías que respondan a sus inquietudes más urgentes y se expresen en su lenguaje y estilo” (Conferencia Episcopal, 2017, p. 20), que se logre conjugar los elementos de la cotidianidad, que sea un espacio que les seduzca y les motive ser parte de esa experiencia, de manera especial a aquellos niños que son determinados como un problema dentro de las aulas, ya que son rechazados, desatendidos en muchos casos ignorados en su proceso de aprendizaje, para esta población la pedagogía de la educación religiosa ha de apuntar a una constante renovación de su lenguaje, modelos y estrategias de enseñanza; ya que son

estudiantes con un potencial único, que debe ser aprovechado por el docente, ya que es el encargado de avivar el interés y la atención de dichos estudiantes.

El docente de E.R.E. ha de estar empapado, tocado por esa experiencia que está anunciando, de lo contrario todo el proyecto de la E.R.E. como espacio de maduración de lo trascendente se convierte en una proyección desagradable para los mismos estudiantes, cuanto más para aquellos chicos que están en alguna situación de necesidad especial, ellos buscan reconocer en este lugar aquel espacio de aceptación, de inclusión, de humanización, que sean tomados en cuenta, que se les apoye y anime en su crecimiento como personas aceptables para su entorno, son niños que tienen una dimensión de lo trascendente totalmente fuera de lo común, son más sensible a reconocer esta experiencia en medio de sus dificultades comportamentales y cognitivas. Es así que se hace urgente crear una “educación religiosa escolar (ERE) en contexto que está llamada a promover la toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos, y en general, la comunidad educativa, y a su vez, les impulsa a trascender dicha realidad mediante una mirada profética y una opción liberadora” (Meza, J. et al. 2013, p. 43)

En este punto se hace alusión a una dimensión de la E.R.E. que cumple un papel fundamental que da sentido al proceso y desarrollo del área como tal, se habla específicamente del “La dimensión liberadora” donde se comprende la E.R.E. como una disciplina que dentro del marco del saber permite realizar una actividad pedagógica práctica, critico-social, que promueve la autenticidad del significado de lo religioso como un sello que identifica la esencia y naturaleza de las manifestaciones religiosas en los pueblos y culturas, permitiendo así realizar una relectura del mundo, el contexto, las urbes, y todo lo que significa comunión con el ser humano, a través de esta dimensión, la E.R.E. da herramientas útiles que capacita a cada persona a entender el mundo desde una mirada integradora que dignifica los hechos y realidades que acontecen, capacita a los estudiante a tener una mirada esperanzadora de la realidad histórica a través de una reflexión crítica que incluye también todas las dimensiones del ser humano. (Lara, et al, 2015)

Es una dimensión que posibilita formar una conciencia íntegra frente al ser, pensar, actuar y hablar de los educandos, ya que permite establecer una relación coherente con el hecho de ser persona en sociedad, no es un hecho de adoctrinar la conducta sino antes bien se trata de iluminar desde la esencia del Evangelio la formación de los estudiantes con capacidades extraordinarias que contribuyan en la construcción de una sociedad más humana donde toda clase de persona hace parte, por lo tanto la escuela ha de ser ese primer lugar donde los niños aprendan a reconocer que son para el mundo una oportunidad de renovación desde la propia realidad y personalidad. (Lara, et al, 2015)

Así mismo la E.R.E. hace parte de aquellas áreas del conocimiento donde se promueve el hecho de acoger e incluir a todos los estudiantes sin demeritar sus condiciones, teniendo en cuenta que “La inclusión a nivel educativo se convierte en cota social para la construcción de un nuevo patrón de colectividad, con un modelo educativo abierto al cambio, con propuesta educativa disponible a la integración, con currículo flexible y con un paradigma de persona pensada desde su realidad.” (Jiménez, 2015, p. 54)

Aspecto que es esencial para tener en cuenta en el momento de referirnos como docentes a aquellos estudiantes que por diversas circunstancias no encajan dentro del diseño común de la educación ya sea pública o privada, específicamente aquellos estudiantes que son diagnosticados clínicamente con trastornos mentales motivo por el cual no desarrollan los deberes académicos de la manera regular como todo estudiante. La E.R.E. debe ser para estos niños una oportunidad donde estas barreras se eliminan y se les da el lugar oportuno para la participación autónoma y dinámica de esta población ya que son expuestos a ser en cierto modo marginados y rechazados; la educación religiosa escolar ha de romper con aquellos paradigmas de excelencia académica impuestos por la escuela donde se califica por bueno a aquellos que académicamente alcanzan los objetivos propuestos por la escuela, ha de ser un espacio donde todas las dimensiones e inteligencias de los estudiantes sean puestas en juego, en este punto hago mención de lo importante que es para un niño que se le valore por lo que

es y no por lo que determinan las calificaciones especialmente para esta población ya que sus intereses y necesidades educativas son distintas.

Así mismo la E.R.E. desde su enfoque pedagógico ha de ayudar a propiciar espacios donde se garantice el desarrollo integral y efectivo de los estudiantes en todas sus dimensiones, especialmente la dimensión humano-espiritual, que los estudiantes mediante su pedagogía aprendan a reconocerse como seres únicos e irrepetibles, que son uno con el otro, así mismo desarrollar valores como la autonomía, la independencia, el sentido de libertad, la interrelación como una oportunidad para salir al encuentro del otro, el respeto por la dignidad humana, el respeto por todo lo que signifique vida en su entorno, teniendo en cuenta que es un espacio de vida para aquellos que tienen vida, la E.R.E. es trasmisora de vida en un espacio determinado como lo son las aulas escolares y que desde allí se despliega a la sociedad como cooperadora de la civilización de los seres humanos. (Quitián y Moncada, 2017, p. 6-10)

Es esto lo que la Conferencia Episcopal Colombiana plasma en cada uno de los ejes curriculares de la E.R.E haciendo énfasis en que es un espacio de crecimiento en aspectos del desarrollo humano como: el sentido antropológico, la vivencia ética de la vida, la formación psicológica, la proyección pedagógica, social, y religiosa, así desde esta perspectiva la educación religiosa logra crear un ambiente favorable para toda clase de estudiantes aplicando aquellas estrategias que son motivadores en el proceso de enseñanza, ya que no es un espacio de adoctrinamiento ni mucho menos de exclusivismos (CEC, 2017), más aún, refiriéndose a una población como son los estudiantes con TDA, ya que son estudiantes con necesidades especiales, a quienes se debe dar una atención privilegiada en cuanto al apoyo de los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto el papel que juega la E.R.E. es de vital importancia, ya que desde esta perspectiva promueve la humanización de los procesos educativos de dicha población.

HALLAZGOS

En este espacio se da a conocer el análisis de la interpretación de aquellos datos y elementos que se logró reunir a partir de la aplicación de los instrumentos utilizados en el aula de clase y que fueron aplicados a los estudiantes de grado cuarto de primaria del Colegio Sagrado en el municipio de Chiquinquirá- Boyacá. Una institución de carácter público, que cuenta con más de tres mil estudiantes, entre las jornadas de la mañana y de la tarde, además cuenta con cuatro escuelas que están ubicadas en el área rural del municipio. En su mayoría, los estudiantes pertenecen a la clase media baja, algunos presentan níveles muy bajos de pobreza.

En el proceso y desarrollo de la recolección de los datos, se emplearon instrumentos como las encuestas y entrevistas, donde se empleó una serie de preguntas que fueron determinando el sentir de los estudiantes frente a la clase de E.R.E. Algunas de las preguntas abordadas fueron: ¿qué entiendo por Religión y que es lo que más le gusta de la clase de Religión?, ¿considera que la clase de Religión es?, ¿En la clase de religión los estudiantes con TDA son?, ¿cuáles son los aspectos positivos de los temas de la clase de religión?, ¿se permite en la clase de Religión que los estudiantes exploren sus talentos?, ¿qué herramientas utiliza la maestra para la clase?, ¿Cómo le gustaría que fuera la clase de Religión?, ¿En la clase de Religión únicamente se tiene en cuenta a aquellos estudiantes que se portan bien y tiene buenos resultados académicos? Entre otros interrogantes. La información arrojada a partir de la implementación de estos instrumentos se manejó de carácter privado y confidencial por petición de los mismos estudiantes que fueron seleccionados para resolver cada instrumento.

A partir de estos cuestionamientos se puede evidenciar de manera general que la Educación Religiosa es vista como un espacio de relleno en los horarios escolares, es evidente que no se está proyectando del todo el sentido y la importancia que esta tiene en procesos académicos, además los docentes acoplan este espacio como una herramienta catequética. Es llamativo observar a aquellos niños que profesan otro credo religioso, ya la actitud es

desinteresada, así mismo los niños que son diagnosticados con el síndrome de atención dispersa no se siente parte de la clase, ya que son alejados del aula y destinados a realizar otra actividad distinta a la que se esté haciendo.

La tarea es un reto para los maestros, un reto muy grande y que se debe afrontar a través de un estudio razonable frente a los procesos que se ejecutan desde la E.R.E.

Estas son voces de algunos sujetos que participaron en el proceso de investigación y recolección de los datos.

Tabla 1. ¿Qué entiendo por Religión y que es lo que más le gusta de la clase de Religión?

	Cuarto 1	Cuarto 2	Cuarto 3
Estudiante 1	Es algo importante para la vida porque le ayuda a ser buen amigo y casi no le gusta la clase de religión porque a veces no entiende los temas.	Es el estudio de Dios y lo que más le agrada de la clase es que se comparte en grupos con los amigos.	Es hablar de la Biblia y de los valores. Se le dificulta la clase porque hay ocasiones en las que se distrae jugando con los lápices y la maestra le habla fuerte.
Estudiante 3	Es una clase donde aprenden a ser amigos porque hablan del valor de la amistad. No le gusta la clase porque siempre la profe dicta lecciones muy largas.	Es hablar de las personas santas que han sido amigas de Jesús. Comparte que se le dificulta la clase porque es a la última hora y ya está cansado y los ponen a copiar las historias de los santos y son muy largas.	Es para respetar a los demás. Hay temas que no le gustan como el tema de la Virgen María o la Primera Comunión porque en la iglesia a donde asiste no se hacen estos homenajes.
Estudiante 5	Para mi religión es hablar de Dios. No me gusta la clase porque siempre lo único que se hace es copiar lecciones de la Biblia.	La religión es hablar de la iglesia. Casi no me gusta porque la profe me llama la atención o me lleva al psicólogo.	La religión es hablar de la amistad. En la clase de religión nadie puede hablar porque nos llaman la atención.

Fuente: Informe de investigación, 2019.

L experiencia como docente permitió determinar que la Educación Religiosa Escolar no debe ser un espacio para adoctrinar a los estudiantes en un pensamiento dogmático que resulta complejo de comprender, orientándola como un espacio catequético, antes bien, ha de buscar ser un espacio donde se propicie el crecimiento humano, y el llamado a la trascendencia. Desde esa perspectiva crear una experiencia práctica de la ERE, donde todos cuentan, donde todos hacen parte, donde cada uno de ellos construya su proceso, como una oportunidad de crecimiento.

Es claro evidenciar que los estudiantes manifiestan cierto grado de apatía frente a la clase de E.R.E., tienen la idea que es importante pero su referente temático y teórico no les atrae, ya que muchos se sienten excluidos porque ciertos temas no son vivenciados y aplicables a la realidad y contexto en el cual se desarrollan como personas, no comprenden ni conocen esta experiencia respecto de la manifestación de temas de la tradición católica. Así mismo el autor Meza, explica que la naturaleza de la ERE, va mucho más allá de un ejercicio de

enseñanza doctrinal de un credo religioso, expone que es necesario que la ERE, sea una vivencia, una experiencia que toque la vida de los estudiantes y así logren descubrir su sentido trascendente dentro de la historia, la cultura, sus entornos de vida.

Tabla 2. ¿Considera que la clase de Religión es...?

	Cuarto 1	Cuarto 2	Cuarto 3
Estudiante 2	Muy importante porque leemos la biblia	Es una clase que se caracteriza por ser de actividades pasivas, y por lo general se realizan las mismas para todos los temas. A veces es divertida, pero otras no.	Es muy larga y siempre estamos en el salón de clase.
Estudiante 4	Es muy aburrida porque nunca hacemos nada divertido.	Es como todas las demás, en todas las clases se copia mucho.	Importante porque nos ayuda a ser buenas personas.
Estudiante 6	Es triste porque la profe tiene preferencias.	Nunca salimos a dictar clase fuera del Salón.	Es siempre lo mismo, no se hacen actividades diferentes.

Fuente: Informe de investigación, 2019.

La didáctica empleada por los docentes no es una herramienta positiva que ayude a dinamizar el proceso de la clase de E.R.E. como tal, es claro que no hay una oportunidad de crecimiento donde los estudiantes exploren sus capacidades, además los ambientes relacionales maestro-estudiante también está afectando el direccionamiento de la clase. Aunque algunos estudiantes aportan que es un espacio favorable hay muchos que manifiestan el sin sentido de la clase de religión. Además no se percibe una innovación en la aplicación de actividades que diferencien el sentido de la E.R.E. de las demás áreas ni tampoco se evidencia una articulación o transversalidad.

Es urgente que se haga una renovación del que hacer pedagógico de la E.R.E. y más en estos contextos donde los estudiantes han de aprender a descubrir cuál es el sentido propio de la educación religiosa.

Tabla 3. ¿En la clase de religión los estudiantes con TDA son...?

	Cuarto 1	Cuarto 2	Cuarto 3
Estudiante 4	“Soy muy nervioso cuando estoy frente al público, no me gusta que me miren, ni que se rían de mí, no me gusta que me revisen las actividades porque a veces no las hago, me da rabia que no me respondan cuando hago preguntas”	Soy muy desorganizado con mis cosas, me gusta hacerme solo, cerca de la ventana donde hay viento y pasan los carros, me gusta ver cuando hay trancones en la vía, me gusta que me elijan para ir a llevar los observadores a la coordinación, no me	Soy muy inseguro, las actividades no las hago bien, peleo con mis compañeros cuando no me hacen el favor de prestarme cosas, no me gusta cuando la profe me regaña delante de todos mis compañeros, me pongo a llorar y ellos se ríen de mí”

		gusta escribir muchas lecciones en las clases”	
Estudiante 7	En la clase de religión yo me canso de copiar mucho, prefiero jugar con mis lápices, tirando la cartuchera al piso y levantarme a recogerla; no me gusta porque la profe me regaña porque me salgo del salón sin permiso”	“No me gusta de la clase que se trabaja la Biblia, es un libro muy grande y no se buscar, no termino los talleres porque me pongo a jugar con otros compañeros, la profe se molesta y me lleva al puesto, pero yo sigo jugando ahí en el puesto, me gusta salir al patio”	“A veces prefiero irme a la oficina del coordinador a armar un rompecabezas, porque muchas veces peleo con otro compañero que siempre me molesta y la profe de la clase me envía a la coordinación.
Estudiante 6	A veces juego con mi compañero del lado, me distraigo y no entiendo los talleres porque son muy largos y no se buscar en la biblia	La profe me llama la atención porque corro por el salón, llego con calor de recreo y no me gusta quedarme en el puesto.	No termino las actividades en clase porque prefiero hacerlas en casa donde me ayudan.

Fuente: Informe de investigación, 2019.

Durante el desarrollo de las actividades de la clase, como investigadora pude observar desde el ejercicio de la práctica pedagógica de E.R.E. cuáles son los comportamientos que de manera constante afectan el progreso de los deberes escolares en aquellos estudiantes que han sido diagnosticados con el síndrome de atención dispersa. De manera constante son estudiantes que buscan estar fuera del aula de la clase, realizando otra clase de actividad o simplemente no participan de manera activa en el desarrollo de las propuestas para la clase.

Teniendo en cuenta que el TDA en los niños del aula de clase se caracteriza por ser uno de aquellos trastornos que de manera negativa afectan los procesos de aprendizaje de los niños, ya que este déficit de atención genera en los niños una serie de comportamientos que no les permite estar del todo atentos a sus procesos de aprendizaje, se les dificulta tener en cuenta las reglas de juego, son chicos desatentos, por cualquier situación se distraen, se desconcentran, y frente a actividades lineales se cansan. Se caracterizan por ser niños muy emocionales, vulnerables a la adaptación, razón por la cual no se integran con facilidad. Les cuesta terminar actividades y presentar los logros adquiridos.

Aquellos estudiantes que presentan esta serie de dificultades les es más complejo realizar aquellas actividades escolares que son favorables para el desarrollo de sus capacidades cognitivas, es más difícil mantener una continuidad de las mismas, debido a sus comportamientos dispersos, en casos agresivos o desafiantes, en diversos casos de desánimo es preferible dejar las actividades inconclusas. Es evidente que estos estudiantes poseen más dificultades comunicativas y de expresión, razón por la cual ellos se sienten vulnerables ante la comunidad al observar que no están dando resultados como sus compañeros.

Tabla 4. ¿Qué herramientas utiliza la maestra para la clase de E.R.E.?

	Cuarto 1	Cuarto 2	Cuarto 3
Estudiante 1	Los materiales de la clase siempre están en buen estado, siempre se trabaja con la biblia.	A veces hacemos talleres, vemos películas de los santos, nos llevan a la capilla a la misa, se hacen trabajos en grupo, hacemos exposiciones y diálogos.	Trabajamos las guías de los talleres que trae la profe.
Estudiante 4	Siempre se hacen talleres en la clase.	A veces se trabaja en grupo, otras veces hacemos los talleres en el patio, vemos videos, hacemos dibujos, maquetas.	Muchos talleres con la biblia, se trabaja mucho el Antiguo Testamento.
Estudiante 7	Utilizamos materiales cuando la profe nos pide que traigamos.	Hacemos talleres en grupo y vemos películas.	Siempre nos llevan a la misa, y a veces jugamos en el patio.

Fuente: Informe de investigación, 2019.

Es evidente notar que las herramientas didácticas que se emplean para el desarrollo de la clase de E.R.E. son poco favorables para el crecimiento humano-espiritual de los estudiantes, de catorce estudiantes que se seccionaron para resolver la encuesta y la entrevista, solo cuatro mencionaron que las clases han sido satisfactoria y llamativas; se observa que hay actividades que no les llama la atención motivo por el cual pierden el interés hacia la clase como tal; es así como se distraen fácilmente, o simplemente se realiza la actividad con el fin de obtener una calificación. Aquellos estudiantes con atención dispersa se les dificulta estar presentes en la clase, en el desarrollo de las actividades, porque son a quienes menos les llama la atención lo que se hace dentro del aula.

Durante el proceso y fruto de la observación se logró establecer que hay falla contundente por parte de los maestros, no hay una innovación para la clase, no se implementan estrategias que sean acordes a las necesidades de los estudiantes, no se utiliza métodos eficaces y llamativos que ayuden a promover la dimensión espiritual y trascendente de los estudiantes, no hay suficiente claridad en el propósito y objetivo de las temáticas abordadas así mismo las actividades que se proponen no ayudan alcanzar aquella transformación que se propone el enfoque liberador de la educación religiosa. La pedagogía de la E.R.E. busca fundamentalmente humanizar y transformar aquellos ambientes donde se desenvuelven los estudiantes, mediante aquellas estrategias didácticas que pongan de manifiesto la variedad de inteligencias que se poseen como seres humanos, es decir que los estudiantes logren explorar y potenciar las dimensiones que los identifican como personas, y desde allí poner en práctica lo que se aprende en la clase, como oportunidad que ayude a transformar el entorno donde viven.

Es necesario que los docentes en el ejercicio de la práctica educativa se apropien de aquellas estrategias pedagógicas que ayudan a motivar el proceso y desarrollo de los estudiantes dentro de las aulas para que afuera se evidencie la experiencia adquirida desde las clases.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que el trabajo es de carácter pedagógico, ayuda a comprender la realidad vivida al interior de las instituciones educativas, respecto del ejercicio pedagógico de la E.R.E. en medio de un contexto explícito, y una población concreta.

Es evidente notar una apatía por parte de los estudiantes respecto de la clase de educación religiosa, no hay mayor interés por aprender aquellas propuestas en las que la E.R.E. centra su quehacer pedagógico, así mismo, es claro percibir en los estudiantes la urgencia por aprobar una asignatura como cualquier otra área del conocimiento sin tener claro cuál es el sentido y utilidad de la E.R.E. en la vida cotidiana, además, se observa que la forma como acontece dicha clase no está generando una experiencia de transformación en el pensamiento y actuar de los estudiantes.

Se concluye a partir de esta realidad, que el enfoque pedagógico de la E.R.E. es una oportunidad para fortalecer la identidad como seres humanos, comprendiendo nuestra dimensión trascendente y espiritual, que permite generar una transformación del pensamiento y actuar de las personas siempre y cuando desde las primeras edades la educación religiosa haya sido una experiencia que toca la vida, de lo contrario simplemente será una clase más en los horarios escolares, será un espacio para adoctrinar y catequizar a los sujetos que hacen parte de la escuela; es necesario que se realice una praxis pedagógica que vaya más allá de los paradigmas tradicionales de la E.R.E. y así lograr un saber desde la vida para la vida.

La comprensión de los saberes de la E.R.E. es clave para lograr esta transformación de la realidad, que mueva a los estudiantes a realizar algo nuevo por la vida personal y la vida de su entorno, que los motive a salir de las zonas de comodidad y logren mantener un sentido respeto por la dignidad de todo ser. Este aprendizaje se puede captar a través de la implementación de aquellas herramientas pedagógicas que promuevan el interés por la clase de educación religiosa, ya no será un espacio donde el maestro sea quien enseña una teoría y el estudiante escucha los conceptos.

Cuanto más la pedagogía de la educación religiosa, ha de ser un camino de esperanza para aquellos estudiantes que dentro del contexto escolar poseen dificultades diversas ya sean físicas, psicológicas o psiquiátricas, como lo es el caso de aquellos estudiantes que son diagnosticados con trastornos mentales con el síndrome de atención dispersa, es claro evidenciar que la E.R.E. es ese lugar donde estos estudiantes se sientan parte importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, porque permite que haya inclusión dentro del aula escolar, siendo esto un aspecto motivador para esta clase de estudiantes, ya que por dicha condición, los modelos pedagógicos han de ser dirigidos desde una perspectiva humanizadora que vela por el bien de la persona como tal en todas sus dimensiones.

REFERENCIAS

- Amador J., Krieger V., (2013) *TDAH, Funciones ejecutivas y atención*, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona.
- Barkley, R. (1997a). *Desafiant children: A clinician's manual for assessment and parent training* (2ª ed.). New York, NY: Guilford Press.
- Barkley, R. (1998). El desorden de hiperactividad y déficit de atención. *Investigación y ciencia*, 266, 48-53.
- Barkley, R. A., DuPaul, G. J., y McMurray, M. B. A. (1990). Comprehensive evaluation of attention deficit disorder with and without hyperactivity. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 58, 775-789.
- Botero, D. y Hernández, A. [Comp.] (2017). *Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la Educación Religiosa Escolar*. Cali: Sello Editorial Unicatólica.
- Conferencia Episcopal de Colombia [CEC]. (1997). *Guía para el desarrollo de los contenidos de la enseñanza religiosa escolar en los niveles de básica secundaria y media*. Bogotá: Autor.

- Conferencia Episcopal Colombiana (2017). *Lineamientos y estándares curriculares para el área de educación religiosa*. Bogotá, D.C. Editorial Delfín.
- Cuellar, N. y Moncada, C. [Ed.] (2019). *La Educación Religiosa como disciplina escolar*. Cali, Valle: Sello Editorial Unicatólica.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lara, D., Casas, J., Garavito, D., Meza, J., Reyes, J. y Suárez, G. (2015). Educación religiosa escolar, una mediación crítica para comprender la realidad. *Revista Magis*, 7(15), 15-32. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=281038613002>
- Meza J., (2011) Educación Religiosa Escolar: Naturaleza, fundamentos y perspectivas. Bogotá, D.C.: Editorial Universidad Javeriana.
- Meza, J. et al. (2013). Educación religiosa escolar en clave liberadora: elementos constitutivos. *Revista Theologica Xaveriana*, 63/1 (175). 219-248
- Moncada, C. (2015). *Colombia diversa, tarea para la ERE* [Ponencia]. I Coloquio de Educación Religiosa Escolar, USTA. 31-37. Recuperado de <http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/eduvirtual/New/coloquioERE/memorias.pdf#page=31>
- Naranjo, S. y Moncada, C. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Revista Educación y Educadores* 22(1), 103-119. DOI: 10.5294/edu.2019.22.1.6 Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/9264>
- Qutián, E. y Moncada, C. (2017). La práctica educativa en educación religiosa como escenario de reflexión investigativa. *Revista Cultura*, (274), 6-10. Recuperado de <https://conaced.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/Revista-274-final..pdf>
- Ramos, C. y Paz, C. (2015). *Relación entre el modelo híbrido de las funciones ejecutivas y el trastorno por déficit de atención*. Montevideo, Uruguay
- Soutullo C. (2007). *Manual de diagnóstico y tratamiento del TDAH*. Buenos Aires.